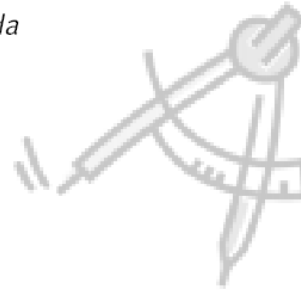


*Daniel Cabo tiene 35 años de edad, gana 300.000 pesos y gasta la mitad de su sueldo en taxis. Invierte 40.000 pesos por mes en tener que ir a un restaurante para almorzar. Trabaja 9 horas por día como analista de sistema ir a tomar algo con sus amigos, visitar parientes y hacer trámites, le toma entre 4.000 a 5.000 pesos más de viático.*

*Desde los 2 años de edad, Daniel se desplaza en silla de ruedas por las secuelas que le dejó la poliomielitis. Repite a cada instante que su vida es “como la de cualquier otro”, pero a pesar de su espíritu de lucha tiene limitaciones: no puede subir a colectivos ni buses, no puede comprarse un auto porque no tiene capacidad de ahorro, con lo que gasta al mes apenas le sobra para vivir.*



*Más tarde confiesa que más de la mitad de los taxis no se detiene para llevarlo y que una vez un taxista le pidió 1.000 pesos de propina por cargar la silla de ruedas en el baúl.*

*Cuando se quiere comprar un pantalón no puede entrar a los probadores, aunque le gusta juntarse con sus amigos a tomar algo por el centro, tiene inconvenientes de que no puede usar los baños de la mayoría de los bares.*

*A la hora de cobrar el sueldo hay pocos cajeros automáticos a la altura de su silla, ir al banco es prácticamente una misión imposible, pero lo que le complica es que hay muy pocas calles que tienen bajadas para discapacitados.*

*Daniel dice que la solución más práctica para cruzar la calle, ir al cajero automático, al cine o a cualquier lado como va cualquiera es estar acompañado: Cuando no estás solo, es todo más fácil ¿Viste?*